

EDITORIAL

La aplicación de las nuevas orientaciones curriculares en los distintos niveles de la enseñanza conlleva que se multiplique el número de materiales de consulta para el profesorado y alumnado y, en general, de todo tipo de recursos para uso en el aula. La propuesta que se hace desde la administración educativa de un currículum abierto ha animado a los enseñantes a elaborar diversos materiales y adaptaciones curriculares.

Simultáneamente, las editoriales están empezando a elaborar los primeros materiales para la enseñanza secundaria. Es conocido que los libros de texto son la traducción que hacen editores y autores de las disposiciones ministeriales y que ellos tienen una influencia muy decisiva en la dirección sobre qué, cuándo y cómo enseñar.

En nuestro país, a diferencia de otros, aún hay pocos materiales y libros de texto y de consulta que respondan a proyectos de investigación. En general, para su elaboración se parte de planteamientos empíricos, es decir, de la experiencia individual de cada uno de los autores, junto con estudios de mercado sobre las preferencias de los enseñantes. En cambio, salvo raras excepciones, se echa de menos proyectos que respondan a marcos teóricos definidos y que estén avalados por una experimentación coherente.

Esta situación conduce a la producción básica de sólo un tipo de materiales —los libros de texto para el alumnado— ya que son los únicos rentables económicamente. En ellos se resume de forma muy sintética la información y algunas actividades de aprendizaje para el alumnado. Estos materiales, por su propia naturaleza, deben mostrar un tipo de conocimiento acabado por lo que difícilmente pueden favorecer su proceso de construcción.

Al mismo tiempo se ha estudiado poco cómo utiliza el profesorado dichos textos, es decir, qué transformación hace de los mismos, qué selecciona y con qué criterios y cómo promueve su uso por parte de los estudiantes.

Todo ello configura un campo de investigación, poco priorizado, en el cual aún hay pocos trabajos. Se puede decir muy poco sobre qué tipo de materiales didácticos son necesarios, sobre qué condiciones deberían tenerse en cuenta en la transposición didáctica de unos determinados contenidos, sobre cómo son transformados cuando son utilizados, sobre cómo validarlos, etc. Pero son problemas significativos en el campo de la enseñanza de las ciencias y de las matemáticas a los cuales, administración e investigadores, deberíamos prestar una mayor atención.